

**DIRECTORA:**  
**SARA CASAL Vda. DE QUIROS**  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
**OFICINA** mi casa de  
habitación  
**BARRIO:** LA California  
Av.. 1<sup>a</sup> Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

**₡ 1.00**

AÑO XIII

San José, C. R., Domingo 5 de Novbre. 1944

No. 619

## Reunión Interamericana



Los representantes diplomáticos de las repúblicas americanas, reunidos en Blair House, Washington, con motivo del Día de la Raza, escuchan las manifestaciones del Vice-secretario de Estado de los Estados Unidos, Edward R. Stettinius, quien les participa que en la Conferencia de Dumbarton Oaks la delegación de los Estados Unidos tuvo constantemente en cuenta las relaciones interamericanas y la cooperación de las repúblicas del continente para establecer una paz duradera en el mundo.





Conferencia leída por Sara Casal Vda. de Quirós en la Asamblea que en honor de Cristo Rey se verificó en el Templo de la Soledad, presidida por el Excmo. y Revmo. Monseñor Taffi, representante de Su Santidad y organizada por La Acción Católica de la Parroquia.

## Realeza de Cristo en la familia y en la sociedad

Bellísimo tema se me ha designado para desarrollar; he pedido mucho al Espíritu Santo para ser acertada, y me consideraría feliz si dejara algún fruto en vuestras almas.

Cuando Dios creó al hombre se reservó reinar en su alma, el recibir El sólo el homenaje de su vida, ser su fin y su gloria.

El pecado alejó al hombre de Dios, pero como era nuestro Padre y nos amaba tanto nos envió a su Hijo a redimirnos, para que lo conociésemos y amásemos y así reinar en nuestros corazones, cumpliendo con ello la voluntad divina, es decir, el fin para lo que fuimos creados.

La Acción Católica es fiel cooperadora del plan divino.

Pío XI la define: como "la participación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia" y en la encíclica "Ubi arcano Dei" leemos: "Decid a vuestros fieles los seglares que cuando ellos unidos a sus sacerdotes y obispos participan en las obras de apostolado y de redención individual y social, entonces más que nunca son *linaje escogido*, clase de sacerdotes, gente santa, pueblo de Dios, que San Pedro exaltaba ( I Petr., II, 93).

¿Cuál es el fin Supremo y general de la Acción Católica?

Pío X en su encíclica "E Supremi Apostolatus cathedra", El fin supremo, al que deben converger todos nuestros esfuerzos es el colocar al género humano bajo el imperio de Nuestro Señor Jesucristo, "esto es, El triunfo del Reino de Cristo.

Pío X, en la citada encíclica dice: "La Acción Católica proponiéndose restaurar todas las cosas en Cristo, constituye un verdadero apostolado a honor y gloria de Cristo

mismo.

Pío XI la define: Paz de Cristo en el Reino de Cristo". Y en la carta al Episcopado Argentino escribe: "Nobilísimo es el fin de la Acción Católica, pues coincide con el fin mismo de la Iglesia: La Paz de Cristo en el Reino de Cristo". Y en la carta al Cardenal Segura, Primado de España, declara: que la Acción Católica se propone difundir el Reino de Cristo en los individuos, en las familias, y en la sociedad.

Supremo ideal de la Acción Católica es, pues, LA REALEZA DE CRISTO. Milicia de Cristo Rey, sobre cuya bandera se ha escrito este lema "Adveniat Regnum Tumm". Vénganos tu Reino. Por eso la fiesta de la Realeza de Cristo que Pío XI instituyó, puede decirse que es la fiesta de la Acción Católica y ésta tiene deber de celebrarla, y es para ello que nos reunimos en este Santo Templo.

La Acción Católica debe tener como faro que ilumine su ruta a Cristo, de cuyo Corazón Santísimo debe irradiar todo el amor y sabiduría que necesita para hacerlo reinar en las almas, en las familias y en la sociedad.

Jesucristo dijo: "Mi reino no es de este mundo", lo que significa que no es un reino material sino espiritual, no civil, sino religioso, no natural, sino sobrenatural.

Pero como nuestra milicia tiene que batallar en un mundo material, debemos prepararnos primero espiritualmente, es decir, fortalecer nuestra alma acercándonos a la Fuente de Vida que es la Sagrada Eucaristía. Ella nos dará luz para combatir y fuerzas para sufrir como se sufre en todo apostolado.

La Acción Católica es un verdadero Apostolado a honor y gloria de Cristo, para



cumplirlo se necesita la gracia divina y ésta no se dá sino a quien está unido con Cristo. Sólo cuando hayamos formado a Cristo en nosotros, podremos restituirle más fácilmente a las familias y a la sociedad.

Benedicto XV dice: "No basta que el Clero y los seculares amantes de la Acción Católica organicen al pueblo. Se necesita, ante todo, que éste sea educado en la verdad de la fé. En pocas palabras, Cristo debe ser formado en los espíritus de los fieles en particular, antes de que éstos sean capaces de combatir por Cristo".

Puesto que la Acción Católica es la colaboración al Apostolado Jerárquico, es preciso que los colaboradores sean ante todo buenos cristianos. El mismo sacerdote no puede trabajar por la santificación de las almas, si antes no fuese santo él mismo, "nemo dat quod non habet, no podemos dar lo que no poseemos".

Todos los cristianos están llamados a la santidad y qué diremos de los que por una gracia especial de Dios están llamados y escogidos para una obra tan semejante a la de los sacerdotes como son los apóstoles de la Acción Católica.

La Acción Católica debe tener como premisa la santificación individual de cada uno de sus propios socios: que abunde y sobreabunde en ellos la gracia sobrenatural.

Si los Apóstoles, después de Pentecostés, se hubieran quedado en el Cenáculo en oración y en contemplación, el mundo no se hubiera convertido a Cristo, ni ellos hubieran merecido el nombre de apóstoles. Del mismo modo los socios de Acción Católica, deben ser almas cristianas y cristianizadas.

Quien ama verdaderamente al Creador, trabaja por su gloria y por la salvación de sus criaturas, es decir, quien ama a Dios es un Apóstol! Entre todas las cosas divinas, la más divina es cooperar con Dios a la salvación de las almas. ¿Y, no fué ésta la misión de Cristo, salvar almas?

"Yo amo a Jesucristo, decía San Alfonso María de Liguorio, y esta es la razón por la que ardo en deseos de darle almas, primero la mía y después un crecido número de otras".

No siendo la santidad otra cosa que la vida interior llevada hasta la unión muy íntima de la voluntad con la de Dios y sabiendo que se obtiene por medio de la vida eucarística que es la vida de Nuestro Señor en nosotros, no sólo por el indispensable estado de gracia, sino por una sobreabundancia de su acción, debemos preguntarnos: como apóstoles del Señor si somos almas verdaderamente eucarísticas? La Santa Misa y la Comunión diaria son el alimento de nuestras almas? Jesús Eucaristía está entronizado en nuestros corazones? ¿es nuestro Rey?; si nuestra respuesta es afirmativa, entonces nuestro apostolado dará óptimos frutos por que nuestro amor por la realeza de Cristo es una realidad y entonces nos será fácil entronizarlo en el corazón de los demás. Si aún no podemos contestarnos afirmativamente, no nos aflijamos, todo lo podremos en Aquel que nos fortifica. Eso sí, trabajemos para ser almas interiores.

Un día estando Jesús orando en cierto lugar, después de acabada la oración, dijole uno de los apóstoles: Señor, enséñanos a orar. Y Jesús les respondió: "Cuando os pongáis a orar habéis de decir: Padre Nuestro, que estáis en los cielos, Santificado sea el tu nombre, vénganos el tu Reino, etc.

De esto se deduce que Jesucristo enseñó a pedir que el Reino de Dios, nos viniera y por ello estamos obligados a trabajar por

NAUSEA

debidamente al movimiento que afecta los órganos del equilibrio, aliviada con

SEASICK

REMEDY

Para viajes por mar y tierra. Resultados garantizados o se devuelve el importe.

EN EL MUNDO ENTERO



que se realicen los deseos del Corazón de Jesús, que son: que lo entronicemos en nuestros corazones, en la sociedad y en el mundo entero, cumpliendo con ello la voluntad de Dios y cooperando a la misión de Jesucristo.

La Oración ante todo, porque la vida interior en el Apóstol produce una irradiación sobrenatural y el buen ejemplo convierte al apóstol en santificador. . . ¡Oh irradiación de la vida interior! ¡cuán eficaz es!

Así lo vemos, cuando predica un santo, todos acudimos en masa a oírlo, y cuántas conversiones produjeron los sermones y presencia del Santo Cura de Ars y los de tantos santos que con su vida de unión con Dios y su buen ejemplo convertían las almas. . .

Pidamos al Espíritu Santo nos ilumine y al Corazón Inmaculado de María que sea nuestra mejor Maestra para cumplir la hermosa Misión de trabajar por la Realeza de Cristo.

Instruyámonos en el Evangelio, para que empapadas en sus divinas enseñanzas y con nuestros corazones plétóricos de Amor a Dios, lleguemos a todas partes, con nuestro buen ejemplo, a trabajar las almas, llevándoles la luz del Evangelio, con la dulzura, con la humildad, con el amor de Jesús

Cuando se ama mucho, el corazón rebosa de amor, amemos a Jesús Eucaristía, allí lo tenemos vivo, presente, real y verdadero; pídale que haga el milagro de convertirnos en verdaderos apóstoles de Acción Católica, y estemos seguras que todo cuanto se pide con humildad y confianza, se obtiene.

Pero si queremos agradar a Jesús, despojémonos de todas las vanidades de este mundo, amémole con todo nuestro corazón y entonces veremos cuán fácil es convertir las almas a Dios.

La Acción Católica tiene fines diversos, todos muy importantes y convergen al mismo fin, al Reinado de Cristo en las almas, en la familia, en la sociedad, en el mundo entero. Pero como no todos pueden ser após-

toles en acción, si pueden serlo por medio de la oración. De ordinario una oración fervorosa, aunque corta, obtendrá antes una conversión que largas discusiones y bellos razonamientos. Diez mil herejes, según consta por una revelación digna de crédito, fueron convertidos por una sola y fervorosísima oración de la Seráfica Santa Teresa de Jesús. El mundo ignora a qué obedece la conversión de los paganos que viven en países lejanos, la perseverancia heroica de los cristianos perseguidos, la alegría celestial de los misioneros martirizados. . . Todo ello está íntimamente ligado con la oración de las almas humildes que viven en el claustro

La oración es poderosa y más cuando es universal como sucede con el Apostolado de la Oración, cuyas intenciones son las del Corazón de Jesús, por medio de ellas obtendrá el mundo bendiciones y gracias que nuestras mentes no se pueden imaginar. Son millones de almas, muchas de ellas muy santas, las que se unen a las intenciones por las cuales se inmola Nuestro Señor en el Santo Sacrificio de la Misa, a todos los instantes y en el mundo entero, y podemos suponer que si no envía más castigos al mundo por tanto como se le ofende es por la unión de oraciones, pues la oración es el pararrayos de la ira divina. Así es que para colaborar con más eficacia al Reinado de Cristo pertenecemos al Apostolado de la Oración y trabajemos por extenderlo.

En la Acción Católica existen diversos apostolados: el de la Oración, de la Acción, de la pluma, de la palabra, del censo o sea el apostolado económico que aporta la ayuda económica que también se necesita para las obras de Dios.

Os suplico que meditéis en que los enemigos de Dios multiplican su labor, falsas religiones, sectas malélicas, asociaciones sin Dios que alejan a los nuestros de la verdadera caridad cristiana inspirada en Dios y para la gloria de Dios. La labor es árdua.



El Clero escaso, faltan misioneros, así es que es un deber de Caridad para con Dios el convertirnos en verdaderos apóstoles del Señor, incondicionales siervos de Nuestro Rey, formando parte de su milicia, bajo los auspicios de la Jerarquía eclesiástica para emprender la recristianización de las costumbres para que Cristo Reine en todos los corazones.

Quisiera poseer la elocuencia o más bien la santidad que se necesita para que lo que os voy a decir penetrara en lo más íntimo de vuestros corazones y os decidiera a trabajar por desterrar las modas inmorales... es verdaderamente tristísimo que seamos nosotros las mujeres las que ofendamos tanto a la divinidad con la moda actual!... Castigos y muy grandes caerán sobre las madres, sobre los hijos, sobre las familias, sobre la sociedad en general si no se reacciona en el sentido de vestirse más modestamente para no dar motivo para que los hombres ofendan más a Dios. Y jamás debéis permitir que vuestras hijas, niñas que debieran ser las delicias del Señor, se presenten a la Sagrada Mesa a recibirlo con vestidos cortísimos.

Debemos trabajar por que la Entroniza-

ción del Sagrado Corazón de Jesús en el hogar no sea una pura fórmula, debemos darnos bien cuenta de lo que ello significa... Si la colocamos en el lugar prominente del hogar es para que sea Nuestro Rey y Soberano Señor de nuestra vida de familia. No debemos olvidar que su imagen nos recuerda su presencia real, Dios está en todas partes, ve hasta nuestros más íntimos pensamientos y deseos, así es que debemos ser santos o al menos aspirar a serlo y para realizarlo es menester vivir una vida estrictamente evangélica.

El Sumo Pontífice, representante de Dios en la tierra debe ser la Estrella de Belén que nos guíe, obediencia humilde le debemos, pues sus decisiones son inspiradas por Dios, eligió a San Francisco de Asís, Patrono de la Acción Católica porque este Santo varón predicó el Santo Evangelio no sólo con palabras sino también con el buen ejemplo y su misión fué salvar la sociedad pagana del Siglo XIII. Estudiemos la vida de San Francisco de Asís, vivamos como él una vida evangélica e imploremos su protección para que la Realeza de Cristo siempre impere en el mundo.

## Unidad de la Iglesia

*Por el Cardenal Gibbons*

Veo una perfecta armonía en las leyes que gobiernan el mundo material que habitamos; veo una maravillosa unidad en nuestro sistema planetario en el que cada planeta se mueve dentro de su propia esfera, y todos están controlados por el sol que se encuentra en el centro.

¿Y por qué no debe haber armonía y concordia en el mundo espiritual, la Iglesia de Dios, la más grande concepción de su Omnipotencia, y la más generosa manifestación de la bondad y amor que El tiene a la humanidad?

Con todo el respeto debido a mis hermanos disidentes, digo, obligado por la verdad, que la unidad de doctrina y de gobierno no se halla en las sectas protestantes tomadas juntas o separadamente. Es evidencia, para cualquier persona versada en las doctrinas de los diferentes credos que las varias denominaciones protestantes difieren entre sí, no sólo en pequeños detalles, sino en principios esenciales de creencias. La multiplicidad de sectas en este país de Norte América, con sus mutuas recriminaciones son el escándalo del cristianismo y el mayor obs-



táculo para la conversión de los paganos. No solamente difiere una secta de otra, sino que cada denominación particular está dividida en dos o más ramas independientes y a no pocas veces opuestas.

En el Estado de Carolina del Norte los Bautistas están subdivididos en varias fracciones, y cada una tiene su nombre. También hay iglesia metodista del Norte e iglesia metodista del Sur; existen la vieja y la nueva escuela presbiteriana; y aun en la comunión episcopaliana, que es el cuerpo más conservador de los que están fuera de la Iglesia Católica, hay ritualistas o alta iglesia y baja iglesia. Más aun, si estrecháis un poco con preguntas a los individuos que componen cualquier fracción de estas denominaciones, no es raro que los oigáis dar explicaciones contradictorias de los dogmas de religión.

Los protestantes difieren unos de otros no sólo en doctrina sino también en la forma de gobierno eclesiástico y en disciplina. La iglesia de Inglaterra reconoce al Soberano de la Nación como su cabeza espiritual; algunas agrupaciones reconocen diáconos, sacerdotes y obispos como parte esencial de su jeraquía, mientras que la mayor parte de los Protestantes rechazan completamente tales títulos.

¿Dónde hallaremos, pues, esta unidad esencial de fe y de gobierno? Yo respondo con seguridad, que en ninguna parte fuera de la Iglesia Católica.

Se ha calculado el número de católicos que hay actualmente en 1939 en trescientos cuarenta y nueve millones. Todos ellos tienen "un Señor, una fe y un Bautismo", un Credo; todos ellos reciben unos mismos Sacramentos, adoran en un mismo Altar y están ligados espiritualmente a una misma cabeza. Si un católico fuese tan desgraciado como contumaz en negar uno solo de los Artículos de la Fe, o en retirarse de la comunión de sus legítimos pastores, dejaría de ser miembro de la Iglesia y sería separado como una rama marchita. La Iglesia Católica se cortaría más bien la mano derecha que admitir en su seno un miembro que corroyera sus entrañas. Así porque Enrique VIII persistió en violar la sagrada ley del matrimonio, ella lo excomulgó; a pesar de prevenir que el lascivo monarca arrastraría consigo a toda la Nación a la ruina espiritual. Anatematizó más tarde al Dr. Dollinger, aunque era evidente que el prestigio de su nombre contribuiría a que tomase cuerpo un cisma en Alemania. Ella dice a sus hijos: "Podéis adheriros al partido político que os agrade; en esto no intervengo". Pero tan pronto como ellos intentan traspasar los límites de la Fé, ella les grita: "Hasta aquí llegaréis, y no pasaréis más adelante; y aquí quebrantaréis vuestras hinchadas olas" (Job XXXVIII,11) de discordia. El Templo de la Fe, es el asilo de la paz, de la concordia y de la unidad.

(Continúa).

## Bettina de Holst Hijos

SE COMPLACE EN OFRECERLE:

*Gran variedad de Carteras elegantes en todos colores, Botones de todos colores y estilos*



## NOVELA

Se la oyó despedirse con risas y gritos de sus compañeros de diversión. Ha sido la última vez que oí su voz. Lo que pasó entre ella y su suegro, lo ignoro. Sólo sé que al día siguiente el pájaro había volado. ¿Esperó Mr. Prynca que al dejar de ver a la causante de su desgracia se tranquilizara y mejorase Joe? Es posible. Pero, desdichadamente, sucedió todo lo contrario, y hoy, como le dije al principio de mi relato, se encuentra el joven Prynca a dos pasos de la locura. Su padre ha recorrido con él los mejores psiquiatras del mundo. En la actualidad lo está tratando en París el famoso profesor Rouvier. Pero para seguir su tratamiento exige la presencia de la mujer de Joe. Sin ella no puede intentarse nada. Mister Prynca venciendo su repugnancia, ha tenido, pues, que lanzar en busca de su nuera a todas las agencias políciacas del Universo... Ha puesto anuncios en todos los periódicos. ¡Pero inútil! Se ha perdido todo rastro de aquella muchacha... Señorita Guzmán, por fin entra usted en acción. ¿No recuerda que hace algunos días, saliendo de un edificio de la Gran Vía, tropezó usted en el portal con un señor alto que llevaba un abrigo claro? ¿No se dió cuenta de que aquel señor la siguió en taxi hasta aquí?

Cris intenta recordar. ¿El tropezón Sí. Un rostro enérgico. Unos ojos claros. De lo demás no sabe nada.

—Pues ese señor era mister Prynca. Y si la ha seguido a usted y se ha informado de quién es usted, y si ahora estoy aquí contándole todo esto que no le interesa, es, señorita Guzmán, porque se parece usted extraordinariamente a la desaparecida!

Cris se limita a arquear las cejas.

—Sí, extraordinariamente. Y sobre todo con unos cuantos retoques, el parecido podría ser desconcertante. Y de ahí la proposición que en nombre de mister Prynca vengo a hacerle: la de sustituir a su nuera

junto a la cama del enfermo.

Cris escucha en silencio, las manos cruzadas sobre sus rodillas.

—Se trata de lo siguiente: mi jefe, que ha venido a Madrid con objeto de ver si encontraba aquí alguna huella de la condesa, regresa a París dentro de dos días. Si usted, como esperamos, está de acuerdo con su oferta, le acompañará. Tendrá usted probablemente que modificar su peinado, su manera de arreglarse, toda su *toilette*, según las indicaciones que le hará Georgette, la doncella de mistress Prynca, que mi jefe ha vuelto a tomar ayer a su servicio. De otros pormenores ya hablaremos oportunamente. Ahora, lo que a usted más puede interesar: los honorarios, todo pagado, vestida, alimentada, alojada, etcétera... serían de mil dólares mensuales, con un contrato por tres meses como mínimo.

Un silencio. Cris ha cruzado y ha vuelto a cruzar sus manos. El secretario de mister Prynca aguarda.

—Tiene usted razón, señor... —Cris mira la tarjeta, que ha dejado en la mesita, junto al pez de cristal... —Alfaro. La proposición que está usted encargado de hacerme es original. Y yo tengo que reflexionar sobre ella.

—¿Cuanto tiempo necesita usted para pensarlo?

—Como comprendo la ansiedad de su jefe, mañana, a la hora que usted me indique, daré yo misma mi contestación a mister Prynca...

—¿Le parece a usted bien a las cuatro de la tarde? Nos hospedaremos en el Ritz... Ya sabe: Prynca-Valmore... —Un silencio. Después, impulsivo:— Señorita Guzmán, piense en que puede quizá salvar una vida... Devolver un hijo a su padre...

Cris asiente.

—En eso ya he pensado—y con una son-



risa:— No tenga cuidado, señor Alfaro. Usted ha dicho que quiere mucho a mister Joe. ¡Intentaremos salvarle!

Luis Alfaro ha marchado desde hace algo rato. Pero Cris, hundida en su butacón, no se ha movido. Los ojos fijos en el retrato de la bella dama pintada por Madrazo... piensa... piensa...

De repente se levanta. Sacude su melena. Y de un salto va a encararse con la señora de perfectos *bandeaux* y hombros cubiertos por un chal de encaje:

“¿Has oído, Cristina-Sofía? ¡Se trata de los Prynce-Valmore!”

## II

Cris, ante el espejo de su cuarto, estudia con mirada crítica su persona. No está mal. El abrigo beige, aunque viejo, conserva su línea impecable. Realza los hombros anchos y las caderas finas. El fieltro marrón, remangado con ese *clips* de brillantes, ha adquirido cierto chic. Los guantes y los zapatos castaños completan la armonía del conjunto.

“Pobre, pero honrada —sonríe Cris—. Fiel a la sobriedad. Rebelde a todo lo que sea mal gusto, floritura que degrade”.

Cris estudia su rostro. Ausencia total de colorete. Palidez mate que en épocas de Cristina-Sofía llamarían “de magnolia”. Ojos de un color indeciso, grises más bien con chispitas doradas. Pero rasgados. Luminosos. Boca grande y fresca que luce al sonreír dos hileras de dientes blancos. Bastante *rouge* en los labios. De un *rouge* que cuesta caro y no queda a pegotes.

“Mis dos únicos lujos, el *rouge* y las medias”, piensa Cris.

Bueno, y ahora el bolso. Saca el “número uno”, que yace envuelto entre papel de seda: cocodrilo, iniciales de oro. ¡Ay, Dios mío! Cris tapa con la mano un detalle también de oro. ¡No puede llevarlo! Y no tiene otro..... El negro, imposible. Está atroz.

—¡Balbina! ¡Balbí! Préstame tu bolso

nuevo, ¿quieres? Balbina aparece radiante.

—Mira, es precioso. ¡Fíjate en el cierre! ¡Este Paco tiene un gusto!

Cris siente no coincidir en gustos con el simpático dependiente del “Globo de Oro”. Pero después de todo la cosa no tiene importancia. ¡Demasiado bien está la cartera para una profesora de idiomas!

—¡Bubi! ¡Bubi! Ven a darme un beso que mamá se va....

Un trompiconazo contra la puerta. Un maniobrar en la manivela.

Bubi, personaje de cuatro años, todo carita en flor, aparece.

—¿Te vas, mamá? ¿Adonde vas?

—Voy a ver a un señor muy rico que me va a dar mucho dinero.

—¿Para comprarme cosas?

Cris se ha arrodillado ante el niño. Aregla los rizos, que tienen una desdichada tendencia a meterse en los ojos grises con chispitas doradas.

—Muchas cosas, si eres bueno y no das guerra a Balbina.

Besa una vez, mil veces, la frentecita lisa, las mejillas, el hoyuelo. Y, muy bajo:

—Oye, Bubi, reza a Jesusito para que a mamá e salga bien una cosa.

—Bueno, Cris —promete, solemne, el niño.

## III

Cristina está en el *hall* del Ritz.

—¿El señor Prynce-Valmore?

El imponente conserje contesta al instante:

—Ciento uno, ciento dos, ciento tres, ciento cuatro y ciento cinco.

—Gracias.

El corazón de Cris —¡el valiente corazón de Cris!—late más de prisa mientras sube el ascensor.

Ciento uno, ciento dos. Llama con los nudillos. Se abre el ciento cinco. Luis Alfaro se inclina sonriente.

—¿Quiere pasar, señorita Guzmán? Un



momento, por favor. En seguida la recibirá mister Prynce.

Cris entra en el pequeño salón. En un ángulo, una mesa de despacho y un sillón vacío parecen aguardar a alguien.

—Síntese usted.

Cris se sienta. Alfaro desaparece por la puerta que comunica con el ciento cuatro. Y Cris oye una voz varonil que habla en inglés por teléfono. Ordenes a un Banco. Cris escucha con interés. No las órdenes, la voz. Bien timbrada. Cálida. Después, el ruido de un auricular que se cuelga. Y la voz, en español:

—¿Dónde está la maestrira?

¡La maestrira! Es ella. Cris arquea las cejas. ¡La maestrira! La puerta vuelve a abrirse y entra el señor del tropezón. Cris lo recuerda ahora perfectamente. Muy alto. La cabeza pequeña sobre unos hombros anchos. Los ojos claros. Se inclina levemente.

—¿Miss Guzmán?

—Yes.

Se sienta en el sillón tras la mesa de despacho. Cris no se ha movido de su asiento. Mister Prynce, aunque rey del acero, es para ella solamente un hombre, y por un hombre "la maestrira" no acostumbraba a levantarse.

Quando sea su empleada, ¡ya veremos!

Mister Prynce-Valmore la examina en silencio. Sus ojos son claros y fríos.

Cris espera. En el fondo está un poco impaciente. Molesta. Mister Prynce la mira y remira como se contempla un objeto caro antes de comprarlo. Al fin rompe a hablar. En español, con ligerísimo acento extranjero.

—Mi secretario, el señor Alfaro, ya la ha puesto a usted en antecedentes de lo que yo desearía de usted, ¿verdad? Y, según me ha dicho, viene usted a participarme su decisión, ¿no es eso? Yo he accedido a recibirla personalmente, porque quería cerciorarme de nuevo si, en efecto, existe entre usted y la que fué mi nuera una gran semejanza. Desde

luego, le renuevo el ofrecimiento que se le ha hecho. Ahora, usted dirá...

Cris traga un poco de saliva. Está fraudada. ¿Por qué? Quizá porque esperase de parte de mister Prynce otra actitud. Otro modo de tratar el asunto. Más sentimental. Más de padre que pusiese entre sus manos la vida de su hijo.

"Pero ¡eso son pamplinas —se dice—. Aquí lo importante son los tres mil dólares, treinta mil pesetas al cambio actual. ¡Y Bubi!"

—Paga usted tan bien, mister Prynce, que no me ha dejado ni la libertad de elección. Acepto, naturalmente.

¿Comprendería el rey del acero?

—Eso esperaba, miss Guzmán.

¡ pensar que ella encontró cálida aquella voz!

—Pero antes de que firmemos nuestro contrato quiero hacerle unas cuantas observaciones —prosigue el millonario—. Pasado mañana regreso a París. Usted me acompañará. Desde el momento en que llegemos a aquella ciudad será usted para todos mistress Prynce-Valmore junior. Deseo que mis criados, todos nuevos, con excepción del mayordomo, la tomen a usted por mi verdadera nuera. No quiero estar a merced de una torpeza o de una indiscreción que pueda perjudicar al restablecimiento de mi hijo. Estoy en París de incógnito. Además, tengo allí pocas amistades. Así es que por el lado social no habrá problemas. Todo se reducirá a una mixtificación de puertas para adentro. Usted habitará el departamento de mi nuera y será tratada en todo como si realmente lo fuese. Su servicio estará reglamentado y dirigido por el profesor Rouvier. El le indicará cuál ha de ser su actuación cerca del enfermo. Sin embargo, nunca pasarán de siete las horas que tenga usted que permanecer junto a él, y si fueran necesarias más, le serían abonadas como horas extraordinarias. En caso de servicio nocturno, se doblaría la paga.



—¿Y salidas? —pregunta Cris con naturalidad.

Mister Prynce la mira con suspicacia.

—Ninguna fija —dice con dureza, recordando, quizá, las salidas de su nuera—. Tiene usted que estar siempre a la disposición del doctor. Cuando él lo juzgue oportuno, le permitirá salir a tomar el aire. Pero nada más. ¿Tiene usted, acaso, amistades en París?

—No —contesta Cris—; tanto más cuanto que yo también iré de incógnito.

Los ojos fríos no aprueban la salida.

—Antes de dirigirme a usted, miss Guzmán, y no obstante lo valiosa que puede resultar su presencia junto a mi hijo, he tomado informes sobre usted. La agencia encargada de ellos, dado el poco tiempo que le di para actuar, sólo ha podido proporcionarnos muy superficiales. Pero creía poderme afirmar que, bajo el punto de vista moral, su conducta no deja nada que desear...

—¡Nunca he estado en la cárcel! —confirma Cris plácidamente.

—Yo desearía saber algo sobre la familia de usted. ¿Tiene usted padres? ¿Novio? ¿Alguna persona con derecho a intervenir en sus planes?

—No. Soy mi propia señora y dueña, libre de hacer y deshacer lo que me plazca. A nadie tengo que rendir cuentas de mis actos.

—¡Magnífico! Este era un punto muy importante. Porque si yo me prevengo de indiscreciones por parte de mi gente, con más motivo tengo que tomar mis precauciones por el lado de usted, a quien no conozco.

“Tiene aspecto de lord inglés, pero nada más que aspecto...” se dice Cris.

—Desde este momento, la doncella de mi nuera será puesta a su disposición —prosi-gue el “hombre de acero”.

—Gracias; no la necesito.

Una mirada burlona cruza por las claras pupilas. Y Cris se muerde los labios. Ha dado un punto a su adversario. Los ojos de mister Prynce están fijos en el desdichado bolso de Balbina. Flamante. Llamativo. Vulgar.

—No es para vestirla a usted, miss Guzmán, para lo que coloco a Georgette a su lado, sino para enseñarle a vestirse.— Y, suavizando la impertinencia:—Usted va a representar en esta comedia, que quizá devuelva la razón a mi hijo, el papel de una gran señora. De una muchacha extraordinariamente elegante y rica. Usted tiene que vestirse, y que arreglarse, y ¡yo qué sé!, hasta que perfumarse, del mismo modo que lo hacía mi nuera. De ello depende el éxito de nuestro experimento. Georgette conocía hasta en el menor detalle los gustos de su ama. Ella será para usted—y para nosotros—una valiosa ayuda.

Cris asiente.

Mister Prynce parece reflexionar.

—Creo que es todo cuanto por ahora tenía que decirle. ¿Está usted de acuerdo? Ya sabe que, aparte de sus honorarios, estará usted vestida y mantenida a todo lujo.

Cris se levanta, dando por terminada la conversación.

—Estoy conforme, mister Prynce. Acepto el puesto de enfermera de su hijo con sus ventajas e inconvenientes. Y acepto este asunto de “disfrazarme” como parte del tratamiento. Soy enfermera diplomada, y eso me ayudará a cumplir debidamente con mi cometido.

Por primera vez mira mister Prynce cara a cara a “la maestrita”. Instintivamente se ha levantado también.

Se inclina levemente. No le tiende la mano. Cris tampoco le sonríe.

(Continuará)



## La Impiedad

Por Clo-Bell

Uno de los pecados más graves de la sociedad actual es la IMPIEDAD. Se desconocen, se desprecian y aun se pisotean las leyes divinas, los mandatos de Dios, en forma la más cobarde y lo que es peor a sabiendas,

El espíritu del mundo en su antagonismo con las creencias divinas, ha extendido redes múltiples a la práctica del bien y de la verdad; los principios del cristianismo se conocen y se aceptan como insustituibles para conservar la moral y la rectitud; pero se hace caso omiso de ellos, para dejar a las pasiones y a los vicios tomar el camino del desenfreno y de la depravación.

Actualmente se padece de anemia espiritual, de falta de vigor para conservar como norma todo aquello que significa dignidad y elevación de sentimientos. Es verdaderamente alarmante cómo se desprecia el sentido de la espiritualidad, para dar supremacía a las leyes de los sentidos y de la carne. El momento es materialista en su ser y en sus actos; y la pobre humanidad se arrastra en la corriente que a todos parece querer precipitar hacia el abismo.

La sociedad, comprendiendo en si aquellos seres conscientes, capaces de emprender y realizar los actos que pueden sostener la vida moral y espiritual de las colectividades, está obligada como factor primo a di-

rigir el timón de las ideas y de los principios vitales; si las clases privilegiadas observan una conducta digna de tenerse en cuenta, para la orientación y el encauce de sus semejantes, entonces podemos decir que se convierten en directores de masas y sus mejores conductores en los problemas sociales; pero cuando estas mismas sociedades, se declaran fuentes de vicio y malos ejemplos; cuando ellas merecen hasta el desprecio y la censura justísima de sus actos; ¡ah!, entonces sobreviene lo que estamos contemplando actualmente en el mundo; el desequilibrio, el caos y hasta la aberración en que caen ellas mismas y arrastran en pos de si, a todos aquellos que no son capaces de dirigirse o de orientarse por si mismos.

Muy grave es la responsabilidad que atañe a las sociedades modernas; porque con miles de pretextos tratan de abandonar el camino recto para lanzarse por sendas peligrosas y aun culpables. Las normas de un modernismo impúdico y pagano no pueden sostener y consolidar las bases de su estructura llamada a ser el centro de la orientación del progreso y de la civilización. La moral y el Cristianismo no transigen con esos modos actuales de apreciar y deformar los actos y las instituciones. Y no hay que olvidar que hay una ley Divina sobre la humanidad, única capaz de hacer a los hombres seres nobles y de ideales altísimos. Sin estos factores, todo el sentir y el obrar de una humanidad descarriada descansará sobre el materialismo más absurdo y sobre normas de principios erróneos.

No desconozcamos el derecho y el espíritu cristiano en la vida del mundo que fué creado y es conservado por la Omnipotencia de un Dios siempre Dios. A El y sólo a El corresponde legislar, mandar y gobernar sobre todas las leyes naturales emanadas de su legislación divina.

**ALMACEN ROMULO ARTAVIA**

**DEPOSITO DE ABARROTES  
Y ARTICULOS DE PRIMERA  
CLASE**

**Precios sin competencia**

**Teléfono 3058**

**Apartado 653**



## El Orgullo

Por Rosaura de Venegas

Resuena en el Empíreo la potente voz del Arcángel San Miguel "¡Quién como Dios!" Estáticos lo contemplan los ángeles. ¿Qué sucede? Pronto lo sabrán, porque otra voz no menos potente pero ronca por la ira exclama: ángel más bello del cielo, que en un arranque "¡Yo!" Aquella voz es la de Luzbel, el que de soberbia quiso ser más que Dios.

Ya Miguel había observado las maniobras de Luzbel quien quería ¡oh soberbia maldita! derrocar a Dios. Y por eso Miguel lanzó su voz de reto: ¡Quién como Dios!

Los ángeles no saben de insultos, ya que son espíritus puros que solo saben decir: "Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria. Y esto, por toda la eternidad.

Pero en aquel instante, llenos de pavor enmudecieron y a una señal de Miguel, se lanzaron sobre el soberbio Luzbel y sus huestes echándolos del cielo, ya que allá no puede haber nada impuro y aquellos rebeldes habían cometido el primer pecado mortal.

### SOBERBIA (orgullo)

Y desde aquel momento Luzbel no fué Luzbel, pues su belleza estaba manchada; desde aquel nefasto instante se llamó Lucifer.

Ya estaba la puerta abierta para nuevos pecados.

Envidioso de la felicidad del hombre lo acechó sin cesar hasta hacerlo pecar, para que no pudiera gozar de la felicidad del paraíso. También el hombre, ya impuro, fué expulsado de su cielo, del paraíso.

Pero no termina aquí su infame persecución. Como no puede vengarse de Dios y

de sus ángeles buenos, persigue al hombre. Y ¡oh desgracia! El Adán pecador, engendra al Caín, quien hereda la envidia de Lucifer, que lo impulsa al homicidio. Mata a su hermano.

La soberbia de Lucifer ha sido heredada por el hombre, siendo la causa de todos los pecados del mundo.

Vino Jesús a redimirnos, nos abrió nuevamente las puertas del cielo, se quedó sacramentado para vigilarnos desde el sagrario, pero el hombre lleno de orgullo exclama: ¡No quiero obedecer a Dios!

Los unos se creen superiores por su nacimiento o su riqueza y llenos de orgullo maltratan al mal nacido o al pobre. Y el pobre en vez de sufrir, paciente, como Jesucristo lo enseñó, se rebela orgulloso y toma venganza.

Cada país quiere ser más que el otro. Cada raza pretende ser la superior.

Y así, el odio de Lucifer, el odio de Caín, olvidó el sacrificio de Jesús y los hombres siguen matándose, olvidando que sólo Dios tiene potestad sobre la vida del hombre; rebelándose contra su poder, sosteniendo su orgullo.

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

# CONSIGANOS SUSCRITORES



## Don Francisco Calderón Muñoz

Su vida fué una vida de honradez, cabalerosidad y paciencia para sufrir la cruel dolencia que lo acompañó toda su vida. Su piedad sincera, no se alejó jamás de las prácticas del Evangelio y cumplió estrictamente sus deberes en el virtuoso hogar que formó con una verdadera señora cristiana que fué su consuelo en todos los días de prue-

ba que tienen que soportar las almas verdaderamente religiosas. Para su afligida esposa doña Jacoba de Calderón Muñoz, hijos y demás miembros de la apreciable familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Francisco.

## Don Cristóbal Ivancovich

Profundamente sentido en la ciudad de Cartago ha sido el fallecimiento del caballero don Cristóbal Ivancovich, su gran corazón, su profunda piedad y generosidad para contribuir a todas las obras religiosas, lo hicieron acreedor al cariño de todos sus amigos. La Iglesia de Nuestra Señora de

los Angeles pierde un gran protector. Para su bondadosa esposa, hijos y demás miembros de la apreciable familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Cristóbal.

## Don Federico Aymerich Aguirre

Después de larga y penosa enfermedad, descansó en la paz del Señor, conroftado con los Santos Sacramentos, el apreciable caballero don Federico Aymerich. Los numerosos amigos de su bondadosa esposa doña Celia de Aymerich y de su hijo Car-

los se han unido a ellos para sentir su profunda pena, muchas han sido las demostraciones de cariño que les han enviado. Para ellos enviamos nuestro más sentido pésame y para don Federico rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de su alma.

## Fiesta de Santa Gertrudis

El jueves 16 de noviembre, en la Capilla del Sagrario, se celebrará la fiesta en honor de Santa Gertrudis La Magna, que fué tan amada de Nuestro Señor y cuya protección en el cielo es poderosísima. Vivía en perfecta unión con el Corazón Eucarístico de Jesús y es por ello que debemos pedirle que nos alcance un amor muy grande a Jesús Sacramentado.

Habrá Misa Cantada a las 5 y 45 de la mañana, Comunión General.

A las 8 y cuarto, Misa Cantada y Sermón.

A las 4 Rosario y Bendición con el Santísimo.

Los que deseen contribuir a los gastos, les suplico enviarlos a mí directamente o dejarlos en sobre en la Oficina del Apostolado de la Oración, frente al Sagrario.

Dirigidos a

Sara Casal vda. de Quirós



ELLOS . Y ELLAS . . . .

## El escollo de los celos

Finalmente, un gran escollo que hay que sortear son los celos, que pueden surgir de la ligereza o ser provocados por el rigor: peligrosísimo escollo para la fidelidad. Aquel incomparable psicólogo que fué San Juan Crisóstomo los describió con magistral elocuencia: "Todo lo que se diga de este mal no bastará para expresar nunca su gravedad. Una vez que un hombre comienza a sospechar de aquella a quien ama sobre todas las cosas de la tierra y por la que daría gustoso aun su vida, ¿en qué cosa podría encontrar consuelo? . . . Pero si el hombre se agita angustiado en medio de estos males, aun cuando no tiene fundamento ni razón, la pobre e infeliz mujer se ve todavía más gravemente atormentada. El que debería ser el consuelo de todas sus penas y su apoyo, se muestra cruel con ella y no le demuestra más que hostilidad. . . . Un espíritu, prevenido así y atacado por esta enfermedad, está dispuesto a creerlo todo, a aceptar todas las denuncias sin distinguir lo verdadero de lo falso, más inclinado a escuchar al que confirma sus sospechas que a quien querría disi-

parlas. . . . Todo es espiado, las salidas, las entradas, las palabras, las miradas, los mínimos suspiros, la pobre mujer debe soportarlo todo en silencio; encadenada, por decirlo así, al lecho conyugal, no puede permitirse un paso, una palabra, un suspiro, sin tener que dar cuenta de ello a los mismos siervos". (S. Ioa Chys. De virginitate M. P. G., tomo 48, vol. 574.575).

Una vida así, ¿no puede acaso hacerse intolerable? ¿Y qué maravilla, al faltar la luz y el sostén de una verdadera virtud cristiana, se busque la evasión y la fuga con el naufragio de la fidelidad?

El espíritu cristiano, jóvenes esposos, gozoso sin frivolidad, serio sin excesivo rigor, ajeno a las sospechas temerarias, confiado en un afecto mutuo fundado en el amor de Dios, asegurará vuestra fidelidad recíproca, sincera y perennemente sagrada. Este es el voto que formulamos para vosotros y que rogamos a Dios acoja y realice, mientras de todo corazón os damos nuestra paternal bendición apostólica.

(De la Alocución Pontificia del 18 de noviembre).

## Algunas advertencias útiles que puede usted hacer a sus clientes

Cuando un Farmacéutico competente ejerce todos sus conocimientos y habilidades en la preparación de una medicina, es natural que espere, cuando menos por lo que concierne a él, que la medicina produzca los resultados que se intentan.

Pero, desgraciadamente, ni los mayores conocimientos y habilidad en la preparación de una medicina garantizan que ésta ejercerá su eficacia, puesto que el enfermo pudiera administrársela inapropiadamente o hacer algo con ella que afecte

su fuerza y muchas veces hasta que la convierta en una mezcla peligrosa.

En estos casos no puede culparse al farmacéutico, y para que la medicina produzca los efectos deseados, las farmacias pueden hacer las siguientes advertencias a sus clientes:

*Doce reglas para tomar  
y conservar las medicinas*

1°—Nunca tome sus medicinas en la oscuridad. Esto es sumamente peligroso, y



en muchos casos ha traído resultados desastrosos.

2ª—Siempre lea las instrucciones dadas en el marbete, antes de tomar su dosis de medicina, aunque ya la haya tomado muchas veces.

3ª—Nunca aumente o disminuya la dosis ni la tome con más frecuencia de lo ordenado, a menos que consulte antes al médico.

4ª—Siempre vierta la medicina de modo que no se escurra sobre el marbete, pues es necesario que éste se conserve limpio y fácilmente legible.

5ª—Nunca tome una medicina que ha sido prescrita para otro. Las drogas que contiene pudieran ser enteramente inapropiadas para el caso suyo, y por consiguiente pudieran serle hasta perjudiciales.

6ª—Tome siempre las cápsulas, las píldoras y las pastillas con un trago de agua, a menos que el médico le indique hacerlo de otro modo.

## Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

7ª—Ponga todas sus medicinas fuera del alcance de los niños. Esta importante regla debe seguirse aún en los casos en que se trate de sustancias consideradas como inofensivas.

8ª—Conserve siempre las cápsulas, las píldoras y las pastillas en un lugar seco, la humedad puede dañarlas fácilmente o cuando menos reducir su grado de eficacia. De Revista Farmacéutica, Medellín).

## Recetas de Cocina

*A cargo de doña Digna C. de Solari*  
Profesora graduada en Bruselas.

**QUEQUE TOSTADO.**—Se unta un molde de grasa y se forra con un papel de esmerma. Seis cucharadas de harina y una cucha-

radita de royal se mezclan y se pasan por el cernidor; se baten a punto de nieve 6 claras de huevo, luego se les agrega, una a una, 6 cucharadas de azúcar, cuando el azúcar está bien disuelto se le agregan las 6 yemas y una cucharadita de vainilla, y se bate bien, y por último se agrega la harina y se mezcla muy despacio y esto se echa en el molde hasta dos dedos más abajo del molde, pues crece mucho; se mete al horno caliente y se asa con calor regular. Cuando está asado el queque, se saca del horno, se deja enfriar, bien y se corta en tajaditas que se ponen a tostar en el horno apenas caliente, cuando están tostadas, se sacan del horno, se dejan enfriar y se guardan herméticamente en cajas de lata.

**CONSULTORIO OPTICO**

**"RIVERA"**

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica



**JOVEN SEÑORA:***Su pequeño hijo puede llegar a ser un***Profesional de gran prestigio**

si cuando llegue el momento oportuno ingresa a la Universidad, o puede continuar sus estudios en el extranjero. Hoy día no se necesita tener capital para costear la carrera universitaria de los hijos. La póliza dotal de educación es el mejor plan para resolver el serio problema con que tiene que enfrentarse todo padre o jefe de familia. Este se asegura por una cantidad que el niño cobrará cuando más necesita de apoyo económico. La edad del niño puede ser desde el nacimiento hasta los diecinueve años, y aunque su padre fallezca y no se paguen más primas anuales, el Banco pagará la suma asegurada íntegramente, al joven beneficiario, al cumplirse el plazo estipulado en la póliza. Si el niño muriera prematuramente, el Banco devolverá las primas pagadas por el padre, o el seguro puede continuar en beneficio del que paga las primas, o también, puede traspasarse a otro de los hijos. Pida folleto descriptivo, sin ningún compromiso, al Departamento de Vida.

**BANCO NACIONAL DE SEGUROS** Fundado en 1924**Aproveche**

LAS FACILIDADES QUE EN SU

**SECCION DE AHORROS**

LE OFRECE EL

**Banco de Costa Rica**